

---

MENSAJE PÚBLICO · ENCUENTRO INTERRELIGIOSO

## Iglesias y comunidades de fe en el cuidado de la creación

*Más allá de fronteras y credos*

*Eldorado, Misiones · 9 de junio de 2026*

---

Las religiones no podemos hablar de Dios sin la naturaleza. Las personas no podemos vivir sin la naturaleza. Los estados del mundo entero están desafiados por el cambio climático. Esta realidad global está golpeando las puertas de las religiones presentes en el Bosque Atlántico. En el Bosque Atlántico tenemos tornados, el granizo grande no era de este lugar. Ya no estamos protegidos.

Todas las religiones respetamos la creación de Dios. Las religiones reconocen que toda la existencia es creación de Dios y sus fuerzas están presentes en la tierra, conviven con nosotros y nosotras en esta tierra, así como creemos en la promesa de una restauración que nos inspira a cambiar el mundo en el que vivimos para el bienestar de todos los seres.

El Bosque Atlántico se redujo a un cuarto de lo que fue en sus orígenes y hoy está fragmentada en islas de monte que hacen difícil la sobrevivencia de todos. Dios creó todo con armonía pero el ser humano lo tergiversó por codicia y maldad. Los seres vivos somos espejo de la naturaleza.

En este tiempo las religiones son claves a nivel global. Las religiones tienen la capacidad de movilizar a las personas. El tiempo en que la ciencia y la religión trabajan por separado en la restauración ambiental está terminando. Las organizaciones basadas en la fe son capaces de trabajar de forma intergeneracional a través del tiempo basadas en sus valores, en la naturaleza y en la comunidad.

Estos aspectos en común nos reúnen a diferentes religiones en un encuentro histórico en tierras guaraníes para trabajar un tema de profunda relevancia.

El cristianismo como la religión más extendida en América Latina a través de la colonización reconoce que al haber traducido por “dominium terrae” su responsabilidad de cuidado de la tierra sometió a la tierra y justificó el ecocidio en el que vivimos durante siglos. En las predicaciones y enseñanzas las iglesias no fueron capaces de educar en el cultivo y el cuidado integral de toda la creación para poder protegerla.

El problema es “lo mio”. Necesitamos tomar medidas urgentes y concretas para detener la auto y la hetero destrucción para cuidar la vida, empezando por cada metro cuadrado donde vivimos y trabajamos, y hacerlo juntos por la misma causa. A través de nuestra fe sabemos que si hacemos bien o si hacemos mal en nuestro planeta esto no solo afecta al ambiente sino también a nuestras divinidades.

Las religiones reconocemos que somos parte de esta tierra pero estamos de paso, vivimos de prestado, para honrar a nuestras divinidades, a nuestros valores, para el bien de toda la sociedad. Las religiones tienen la función de estar alertas, ser mediadoras y motorizar los cambios que necesitamos. Nos necesitamos para organizarnos en red y trabajar juntas en políticas públicas que nos ayuden a defender las decisiones que tomamos como pueblos y ayudarnos mutuamente en medio de tantas desigualdades e injusticias.

Hemos necesitado millones de años para poder alcanzar la evolución que hemos tenido como seres vivos y nos hemos destruido en unas pocas décadas entregados a un sistema que no tiene compasión ni cuida el balance necesario para garantizar la vida antes que la riqueza. Ante la desmesura y la codicia esta red interreligiosa en construcción y en diálogo entre religiones de Brasil, Argentina, Paraguay y Alemania nos proponemos restaurar la Selva Atlántica. Este es nuestro desafío y esta es nuestra esperanza.